

mes. Subes a un escenario y la gente se piensa que estás forrado, cuando de un bolo igual sacas 200 euros.

–**La polémica seguramente surgió por tratarse de un banco.**

–Claro, y justo en medio de la polémica de los desahucios. Recibí un tuit: «Cuando veo a Carabén en el anuncio me alegro de no haber pagado por sus discos». ¡Pues si los hubieses pagado quizá yo no habría tenido que hacer el anuncio! Quizá la gente se pensaba que yo era puro: pues no, no lo soy. Luego, Fernando Alonso ha hecho sus carreras con la marca Banco de Santander en la frente. ¿Alguien le ha dicho que es un capitalista opresor? Y Gasol, y Messi...

–**Hablando de redes sociales, hace unos días exclamó: «Quina vergonya ser culer avui dia».**

“

«Volvería a hacer el anuncio del Banc Sabadell. Ahora la gente te saluda por la calle, pero no llegas a fin de mes»

«El fútbol total fue una revolución moral y ética que Guardiola sublimó. Ahora Rosell se lo está cargando»

–Más allá de mi bagaje sentimental, yo trabajé en Barça TV con la serie *Recorda mister*, donde repasaba el modelo futbolístico de la era Núñez, que funcionaba fichando a un crack y a un entrenador que le entendiera. Así jugábamos fútbol alemán; luego argentino, inglés... Eliminando generaciones de la cantera. Llega Cruyff y trae el fútbol total: una revolución moral y ética, que Guardiola sublimó. Ahora, Sandro Rosell se lo está cargando. Yo al principio no lo creía, pero ahora es evidente.

–**¿Por qué querría hacerlo?**

–No puedo entrar en su cabeza, pero lo de Abidal es escandaloso: un deportista que ha desafiado a la enfermedad... ¿Hay un mensaje mejor que dar al mundo? Y la semifinal del Bayern, tras la cual nadie dio la cara. Guardiola había asumido ese rol y se quemó por eso, porque la directiva no le paraba los golpes. Debe volver a mandar el fútbol, y no un presidente haciendo fichajes, amigo de Nike, y de este y de aquel. ≡

FIEBRE EDITORIAL SOBRE EL COMPOSITOR ALEMÁN

Una gran desmesura wagneriana

El bicentenario del nacimiento de Richard Wagner impulsa numerosos libros



El músico Richard Wagner.

|| ROSA MASSAGUÉ
BARCELONA

Richard Wagner (1813-1883) propende siempre a la desmesura. Antes de su muerte, los libros y artículos sobre el músico sumaban 10.000, según escribe Bryan Magee en *Aspectos de Wagner* (Acantilado). Pero la desmesura literaria no solo es ajena. El propio Wagner escribía –mal– con gran fruición. Más allá de sus ensayos y artículos, solo su correspondencia general suma 17 volúmenes, dato que aporta Blas Matamoro en *Richard Wagner. Cartas sobre Luis II de Baviera y Bayreuth* (Fórcola).

Cuando se conmemora el bicentenario de su nacimiento, la industria editorial sigue lanzando nuevos y viejos títulos sobre el compositor, como los dos citados aparecidos este año en España. El primero, del profesor de filosofía inglés, fue publicado originalmente en 1968 y reeditado y revisado 20 años después. Ahora ha sido traducido al castellano. Es un libro de referencia. Conciso y claro. Magee aborda seis aspectos definitorios de la obra del compositor y de su pervivencia en el tiempo.

Describe la peculiaridad de un artista que, tras haber agotado en sus primeras composiciones para el teatro las posibilidades de los modelos operísticos del momento, pone freno a su creación para elaborar una teoría que después llevará a la práctica, la del drama musical y la obra de arte total (*Gesamtkunstwerk*).

Antisemitismo

En los demás capítulos analiza su antisemitismo, su influencia en otras artes, la interpretación musical y las puestas en escena, todos ellos de gran interés, pero el más estimulante, además del que explica la teoría wagneriana de la ópera, es el dedicado al culto al compositor. Magee explica esta devoción en la capacidad que tiene su música de «**expresar contenidos psíquicos reprimidos y sumamente cargados con lo que consigue un efecto inquietante**». En definitiva, de expresar el lado oscuro de la vida.

El segundo libro citado al principio es una recopilación de cartas escritas por Wagner referidas a su mecenas, Luis II de Baviera, y a la construcción del teatro de Bayreuth. La selección es de Matamoro, que también es el autor de una introducción histórica. En las cartas aparece el Wagner más obsequioso y adulator. El libro recoge al final un interesantísimo texto donde el compositor explica las características visuales y acústicas que tendrá su teatro.

Su teoría sobre el arte futuro

En este año del bicentenario la editorial Akal lo celebra a lo grande con la publicación de cuatro libros con Wagner como protagonista. *Ópera y drama* es el ensayo escrito por el propio Wagner donde el músico desarrolla su teoría sobre el arte del futuro. La edición cuenta con una traducción de Ángel Fernando Mayo, el

mayor erudito wagneriano que ha tenido España, e incorpora el ensayo *La obra de una vida*, sobre *El anillo del Nibelungo*, que el traductor publicó en el 2001.

En *Cinco lecciones sobre Wagner*, el filósofo Alain Badiou presenta el debate filosófico y político suscitado por la obra del compositor. Analiza las críticas hechas a la obra del maestro de Bayreuth, como las que firmaba Theodor W. Adorno, o la apropiación que de ella hizo el nacionalsocialismo. El libro cuenta con un epílogo del también filósofo Slavoj Žižek sobre el antisemitismo y el germanismo.

De Enrique Gavilán, historiador, investigador teatral y profesor invitado en la Universidad de Bayreuth, es *Entre la historia y el mito. El tiempo en Wagner*. El autor analiza algo tan fundamental en la obra del compositor como es el tiempo, pero también los conceptos de redención o venganza, con referencias a Shakespeare, Rousseau, Nietzsche, T. S. Eliot o Umberto Eco.

El último libro de Akal sobre el compositor lo firma Christian Thielemann, quizá el mejor intérprete wagneriano que hay en la actualidad. Titulado *Mi vida con Wag-*

Acantilado edita por primera vez en España el breve pero fundamental ensayo de Magee

Akal celebra el aniversario con la publicación de cuatro títulos, uno del propio músico

ner, el director de orquesta construye una excelente guía por el universo wagneriano y explica cómo el compositor ha sido fundamental en su vida de director.

Que un libro reciba al lector advirtiéndole en la primera página de que en sus manos tiene un texto infame es chocante. Se comprende sin embargo si el libro en cuestión es *El judaísmo en la música*, del propio Wagner, de quien es bien conocido su antisemitismo. Quien saluda al lector con tal advertencia es la germanista Rosa Sala Rose, traductora de la obra y autora de la introducción y las notas de la edición que publica Hermida Editores.

El libro es «**infame en lo estético**», pero sobre todo, «**infame por su contenido**». Wagner lo publicó con seudónimo en 1850 y en 1869 lo reeditó con su firma. Para Sala, el panfleto no es una nota a pie de página en la historia de la música, sino una manifestación de la historia del pensamiento en Europa. De ahí el interés que tiene su publicación pese a su carácter infame. ≡